

## BIBLIOGRAFIA

Finalmente, por lo que respecta al tratamiento de los temas, es de destacar la capacidad de síntesis de M. Artigas, y otra cualidad bien conocida por sus anteriores publicaciones: la lucidez y claridad con que logra exponer los argumentos, en especial las cuestiones más difíciles y controvertidas que, en la pluma ágil del autor, se transforman en asequibles y cercanas, sin que llegue a perderse por ello la conciencia de su real complejidad. En conjunto podemos decir que se logra una buena sistematización de las cuestiones centrales de la Filosofía de la ciencia en la que el tratamiento, necesariamente esquemático, de algunos puntos viene compensado por la abundancia de ejemplos: las referencias de carácter histórico están también pertinentemente introducidas de modo que, lejos de distraer del hilo conductor, lo ilustran.

Esperamos que su lectura estimule a quienes se inician en el estudio de este sector del saber a trabajar con mayor denuedo en la búsqueda de soluciones, y a proseguir con renovado entusiasmo a quienes tienen ya años de experiencia.

María Angeles Vitoria

ARTIGAS, M. - SANGUINETI, J.J., *Filosofía de la naturaleza*, 2ª ed., EUNSA, Pamplona 1989, 348 págs. (1ª ed., 1984, 227 págs.).

Los autores, sobradamente conocidos por sus numerosas publicaciones, logran en este manual una excelente síntesis de las líneas maestras del pensamiento aristotélico-tomista sobre cuestiones cosmológicas. El trabajo

realizado manifiesta asimismo la apertura esencial de la filosofía tomista, capaz de incorporar nuevos hallazgos sin menoscabo de su identidad. En la presentación del libro los autores explicitan la perspectiva que ha acompañado todo su estudio: "Las soluciones filosóficas aquí propuestas están inspiradas en la filosofía natural aristotélico-tomista, que consideramos valiosa en sí misma en sus contenidos perennes, y una eficaz vía para iniciarse en las cuestiones metafísicas" (p. 12).

La *Parte I* aparece precedida de una introducción en la que se definen los respectivos ámbitos de la filosofía de la naturaleza y de la ciencia experimental. Al estudio del *movimiento* como experiencia privilegiada a través de la cual Aristóteles dio con la intelección filosófica del acto y de la potencia, sigue el de la *sustancia corpórea*, con particular detenimiento en la consideración de la misma por parte de las ciencias naturales y, más concretamente, de la física moderna.

Si la modificación de algunas determinaciones del ente corpóreo nos revela la estructura sustancia-accidentes, el cambio sustancial nos descubre la composición de materia-forma. El estudio de la *síntesis hilemófica* es objeto del capítulo III, visión que se completa en el capítulo siguiente con la consideración de las unidades de orden que constituyen las sustancias materiales, hasta componer la totalidad del universo corpóreo. El desarrollo de estas cuestiones con las que se cierra la Parte I del manual, permite también analizar con mayor exactitud las transformaciones sustanciales.

Excepción hecha del tema introductorio, en el que los autores han dedicado mayor espacio a la discusión sobre el método de la filosofía de la naturaleza, podemos decir que en esta

## BIBLIOGRAFIA

primera parte, las diferencias respecto de la primera edición son meramente accidentales o de detalle. Donde se encuentra mayor diversidad es en la parte siguiente.

La *Parte II* se abre con el estudio de la cantidad, primer accidente de la sustancia corpórea, a través del cual inhiere los demás. A la cantidad -dimensional y numérica- se dedican dos capítulos (primero y tercero, respectivamente) a diferencia de la primera edición en la que figuraba uno sólo. En la exposición los autores siguen el camino realista: partir de los aspectos primarios y reales para llegar a otras propiedades derivadas -el número y el espacio- que son una consecuencia cognoscitiva del ser dimensional natural.

En el capítulo sobre la *cantidad dimensional* están más extensamente tratadas algunas características del ente cuantificado que permiten conocer mejor la naturaleza de la cantidad: a la divisibilidad, mensurabilidad e individualidad, ya contempladas en la primera edición, se añade el estudio de la finitud, figurabilidad, carácter aditivo, dimensiones, masa, impenetrabilidad y tangibilidad, entre otras.

Particular desarrollo se dedica a la *cantidad numérica* -objeto de un capítulo a se en esta 2ª edición- en la que se contemplan singularmente los aspectos filosóficos de la matemática, con breves referencias a las tres tendencias interpretativas surgidas desde finales del siglo XIX.

Las reflexiones sobre *el lugar y el espacio* se han adelantado respecto de la anterior edición. En la presente, vienen tratados a continuación de la cantidad dimensional y antes del estudio de la cantidad numérica. El cambio obedece al planteamiento realista, constantemente seguido por los autores: en efecto, al estudiar la cantidad

dimensional se vio cómo ésta producía una serie de relaciones espaciales entre los cuerpos y sus partes extensas: una de estas relaciones es el *estar en* (ubi). La noción de espacio derivada de estas relaciones, es estudiada por la ciencia geométrica que los autores tratan en sus aspectos relevantes para la filosofía de la naturaleza.

Las *cualidades corpóreas* es el tema abordado en el capítulo IV, en el que salvo algunas precisiones acerca de la naturaleza de las teorías científicas explicativas de estas cualidades, y una mayor descripción de los aspectos gnoseológicos referidos al conocimiento de las cualidades corpóreas, no se observan mayores diferencias entre las dos ediciones.

Los aspectos dinámicos de la naturaleza se examinan en el capítulo V, que lleva por título *Actividad y causalidad en el mundo corpóreo*. En este capítulo es objeto de una más extensa consideración la causalidad física.

Por lo que respecta al estudio del *tiempo* (capítulo VI) se incorpora un nuevo apartado, con interesantes consideraciones sobre la teoría de la relatividad (descripción e interpretaciones filosóficas).

El manual se concluye con una *Parte III* que no aparecía en la edición anterior. Se tocan en este apartado algunas cuestiones particulares. En primer lugar, *las interpretaciones filosóficas del mundo material*. Los autores se centran en las corrientes sobre filosofía de la naturaleza que han elaborado una interpretación global del mundo de signo opuesto a la filosofía aristotélico-tomista, y que han ejercido mayor influjo en las especulaciones filosóficas y en la cultura contemporánea.

El último capítulo, *El origen del universo*, estudia el problema tal como

## BIBLIOGRAFIA

es afrontado por las ciencias experimentales, deteniéndose en sus implicaciones filosóficas.

Muchos son los valores y los méritos de esta obra, de la que existen numerosas reseñas positivas a la 1ª edición. Si hubiera que destacar, entre todos, un aspecto positivo, señalaría el modo cómo, en cada tema tratado, los autores consiguen coordinar la perspectiva filosófica y la científica, logrando un equilibrio armónico que, manteniendo su separación, reconoce también su parcial inmanencia. En este sentido, juzgamos particularmente valiosas las indicaciones que los autores ofrecen para distinguir, sin separar, las teorías científicas de las filosóficas.

Estas y otras características otorgan a la obra una particular virtualidad para conducir a quienes la estudien, generalmente formados en cierto conocimiento de las ciencias físico-matemáticas, por los cauces del buen discursar filosófico.

Nos encontramos, en suma, ante un manual que, cumpliendo cabalmente las características propias de este género (compendio de lo más sustancial de una materia, de fácil comprensión y manejo), las supera, introduciendo al lector con riqueza de elementos, en las más interesantes cuestiones de la cosmología y epistemología contemporáneas.

Esperamos que próximas traducciones a nuevos idiomas (de inmediata publicación la traducción italiana, Ed. Le Monnier) lo conviertan en instrumento más fácilmente accesible para quienes desean introducirse en esta materia. Confiamos también verlo completado, en sucesivas ediciones, con un índice temático y de autores.

María Angeles Vitoria

DELCLAUX, F.: *El Silencio Creador*, Rialp, Madrid, 1987, 208 págs.

El libro que tenemos entre manos es una recopilación de textos, o mejor, de ideas, cuyo rasgo común es poseer una de las características que pueden ser aplicadas a las obras de arte: tener esa *difícil facilidad* de la que habla Auguste Rodin cuando dice que "no hay una sola obra hermosa que no dé, a primera vista, la impresión de haber sido ejecutada con facilidad; es sólo después de observarla durante largo tiempo cuando comprendemos todo lo que contiene" (p.112). También Hans Hartung, hablando del trabajo creador, piensa que "hay que dar la impresión de improvisar sobre la marcha, y todo ello imponiendo una perfección que nos arrebate" (p. 80).

Algo así puede decirse de *El Silencio Creador*, integrado por textos que en su aparente diversidad coinciden en su capacidad de provocar el pensamiento; son textos para pararse a pensar. En ellos podemos encontrar esas ideas que hacen que la mirada siga avanzando en la página, pero que el pensamiento se detenga, dando tiempo a que esa lectura se transforme en medio del silencio —el silencio creador— en recuerdos, meditación contemplativa, o en el mejor de los casos, en el despertar de un genio todavía dormido.

En efecto, un genio despierta a otro genio, y si algo tienen en común los autores de los textos recopilados, es su genialidad no graduable entre hombres tan diversos y de posiciones intelectuales tan variadas; hombres cuyo más fuerte enlace, en apariencia, es el de pertenecer a nuestro siglo.

Son textos ricos en ideas, de las cuales, dos de las más repetidas son la defensa del quehacer silencioso y el